

TEORÍA DE LA CAUSALIDAD COMO REGULARIDAD (TCR/RTC)

El propio David Hume reconoció en su tiempo que la definición de que cada vez que se observa una causa se debería observar su efecto, automáticamente lleva al intelecto humano a reconocer una conexión entre la causa y el efecto. Esta impresión intuitiva, sin embargo, fue cuestionada por el mismo Hume negando la “conexión necesaria” como la definición de causalidad; su argumento establecía que la conexión necesaria no debe ser confundida con la definición de causalidad, puesto que dado su pensamiento empirista (*empiricist*), no es factible experimentar la conexión necesaria entre causa y efecto, sino las relaciones observables entre causa y efecto tales como: la antecendencia de la causa en relación al efecto (prioridad temporal [temporal priority]), la contigüidad espacial [spatial contiguity] de la causa con su efecto y la conjunción constante [constant conjunction] entre las variaciones de la causa y las variaciones del efecto (variación concomitante)). Esta perspectiva de la causalidad posiblemente sea la perspectiva dominante, puesto que es evidente empíricamente y en los fenómenos inmediatos es naturalmente identificable por la racionalidad humana.

Esto reduce la causalidad a la caracterización de las regularidades de las interacciones de causa y efecto. Para establecer causalidad es suficiente con identificar la prioridad temporal de la causa sobre el efecto, la contigüidad espacial de causa y efecto y la conjunción constante de estas dos. Al equipar el pensamiento humano para identificar la presencia regular de las características descritas en las relaciones de causalidad se proporciona al trabajo científico y a la vida cotidiana de los elementos suficientes para encontrar las relaciones de causalidad según Hume.

Entre los múltiples alegatos filosóficos frente a la regularidad como fundamento básico de la causalidad Talbot nos pone un ejemplo retador. Si coincidimos en que el Big Bang es una teoría con alto sustento en las leyes de la física y a partir de este evento todos los demás eventos han venido sucediendo en el universo, entonces cómo aceptar que un evento único, sobre el que es ilógico argumentar una regularidad, es “la causa” de la evolución de todo lo demás.

Otra objeción consiste en que es bastante simple observar regularidades que no son causales y los ejemplos abundan, no solo para los eventos físicos y naturales, sino también para los sociales y biológicos. El canto del gallo antecede al amanecer y estos eventos están altamente correlacionados, pero desde luego nadie concluirá sustentándose en la regularidad de estas correlaciones que el primero causa al segundo y siguiendo este ejemplo cotidiano se pueden identificar múltiples correlaciones no causales tanto en la cotidianidad como en la experiencia científica e inclusive en el elaborado mundo filosófico.

Algo que desconcierta en el mundo científico y en la vida cotidiana es que en muchas relaciones de regularidad que tienen un efecto bien conocido, las excepciones no son infrecuentes y el efecto no se cumple; está también el caso de que la regularidad explica una parte de lo ocurrido pero no todo. Esto conduce a la postulación de causas “individuales”, las que pueden ser suficientes pero no necesarias o pueden ser necesarias pero no suficientes. Las respuestas a estos cuestionamientos están discutidas en las conferencias de Talbot y en muchos otros trabajos.

Las implicaciones de este intercambio de argumentos para el trabajo científico son evidentes y constituyen el pan de todos los días del trabajo educativo por lo que su estudio con seguridad contribuye al perfeccionamiento de las capacidades humanas. La causalidad como regularidad ha sido dominante en la ciencia y en la cotidianidad, las observaciones filosóficas planteadas han contribuido a entender mejor la

regularidad como teoría lo que ha conducido en la actualidad a versiones con potente capacidad de explicación de la causalidad en la ciencia vistas como identificación de las regularidades desde los fenómenos del universo hasta las interacciones entre moléculas.

TABLA 1: Teoría de la causalidad como regularidad,
Tomado de: Talbot Marianne, The causation tables, Lecture one, disponible en:
<https://mariannetalbot.co.uk/2016/07/30/causation/>

TEORÍA DE LA CAUSALIDAD COMO REGULARIDAD (TCR/RTC)

Premisa uno: Nuestra idea de causalidad parece ser la idea de conexión necesaria, es decir que, dada la causa, el efecto tendría que ocurrir.

Premisa dos: Desde el empirismo debemos aceptar que todas nuestras ideas provienen de impresiones (es decir, de la experiencia y la reflexión sobre la experiencia).

Premisa tres: No tenemos (y no podemos tener) ninguna experiencia de la “conexión necesaria” entre causa y efecto (podemos experimentar que un evento está sucediendo, pero no tiene que suceder).

Conclusión: nuestra idea de causalidad no es una idea de “conexión necesaria”.

Hasta aquí la tesis negativa de Hume: que nuestra idea de causalidad no es una idea de conexión necesaria. Esto nos deja con dos preguntas:

- 1. Si nuestra idea de causalidad no es una idea de “conexión necesaria”, ¿Cuál es nuestra idea de causalidad?*
- 2. ¿Por qué estamos tan seguros de que nuestra idea de causalidad es una idea de “conexión necesaria”?*

Respuesta de Hume a la pregunta uno:

La experiencia, según Hume, nos dice que una causa es temporalmente anterior y espacialmente contigua a su efecto, y que, eventos similares a la causa están constantemente unidos a eventos similares al efecto. Nuestra idea de causalidad es, por lo tanto, que es una relación que involucra solo (a) prioridad temporal, (b) contigüidad espacial y (c) conjunción constante.

Respuesta de Hume a la pregunta dos:

Nuestra experiencia de conjunción constante entre eventos similares a la causa y eventos similares al efecto forma en nosotros un hábito mental: cuando observamos un evento similar a la causa esperamos un evento similar al efecto. Proyectamos esta expectativa en el mundo como la idea de una conexión necesaria entre causa y efecto. La RTC, por lo tanto, en esta interpretación, elimina la idea de conexión necesaria como algo que existe en el mundo independientemente de nuestras expectativas.

En la interpretación tradicional, por lo tanto, la RTC es una teoría que (a) reduce la causalidad a hechos no causales, (b) elimina la conexión necesaria y (c) ve las regularidades causales como epistémicamente anteriores a las relaciones causales singulares.

Problemas para la teoría de la regularidad:

Hay muchos problemas para RTC en la interpretación tradicional:

- 1. ¿Es el empirismo la teoría correcta?*
- 2. ¿No hay realmente ninguna impresión de la que podamos obtener nuestra idea de la conexión necesaria?*
- 3. Las correlaciones no tienen una dirección, pero la causalidad sí.*
- 4. ¿Cómo puede ser objetiva una relación que depende de la semejanza?*

Pero dos problemas clave son:

- 5. ¿Seguramente la regularidad no es suficiente para la causalidad?*
- 6. ¿Seguramente la regularidad no es necesaria para la causalidad?*